

Culturas de la Argentina

MARINA GERVINO – MADRYNENSE - PRODUCTORA DE PROMOFILM



A rodar la vida

Marina Gervino nació en Puerto Madryn y estudió Periodismo en TEA (Buenos Aires). Fue vestuarista de Georgina Barbarrosa (en "Venite con Georgina"), y ahora es productora de Promofilm para el Gourmet.com, un canal gastronómico en donde - entre otros proyectos que ha desarrollado - produce el Programa "Beber, Beber". En una visita a nuestra ciudad, tuvimos la oportunidad de conocer de cerca su trabajo: imagen, sonido y la oportunidad de mostrar fragmentos de vida, desde su propia mirada.



- ¿Cómo llegás a Promofilm?

- Luego de hacer vestuario con Georgina durante dos años, me interesó involucrarme con la TV y supe que por algún lado había que llegar. En un momento me arriesgué a renunciar y empecé a caminar Buenos Aires para ver si podía hacer lo que me gustaba, y a los dos meses apareció este proyecto en Promofilm. Ahora produzco un programa sobre vinos y bebidas ("Beber, Beber"). Al principio no sabía nada del tema, pero en estos tres años que llevo haciendo el programa, he aprendido mucho y puedo decir que ya soy un poquito gourmet. El año pasado, por ejemplo, hice la producción de otro programa de tabaco, habanos, puros y pipas. Este año hice la producción de un Programa conducido por otra madrynense, Ana Torrejón (Directora de la revista ELLE), basado en el diseño gastronómico. Fueron 17 capítulos y una experiencia muy interesante, acerca de cómo decorar una cocina, un bar, un restaurante. También había una sección en que se le pedía a un artista plástico o fotógrafo que cree, desde su óptica personal, un elemento de un cocinero. Así surgieron obras muy creativas y todas estas experiencias diversas me fueron enseñando mucho.

- ¿Cómo organizás tu trabajo?

- Un productor del Gourmet hace todo, desde el llamado telefónico para concertar la nota, la entrevista, la edición y la musicalización. Gran parte de mi día transcurre en un remis, con el camarógrafo al lado, haciendo notas de exteriores y entrevistas. Luego, nos reunimos con el editor para compaginar y musicalizar. Esta forma de trabajar tiene sus ventajas porque participo en todos los procesos, y me aseguro de mantener la idea original y lo que uno quiere transmitir, pero implica también mayor responsabilidad, ya que el producto final es íntegra responsabilidad del productor.

- ¿Por qué elegiste la TV?

- Siempre creí que lo mío era la gráfica, pero en el

último año de la carrera me di cuenta que me encantaba tratar con la imagen, la música, los silencios. Y me acostumbré a ese lenguaje. También me interesa la posibilidad que me da este tipo de programas de transmitir mi propia mirada, es decir expresar tiempos, ritmos, músicas, determinadas preguntas de la perspectiva en que veo los temas. Creo que existe la posibilidad de transmitir un mensaje más personal. Distintas son las condiciones de producir un programa en piso, por ejemplo, que se limita a dar instrucciones al cocinero o marcar las pautas de otro conductor y por eso son más acotados.

- ¿Cómo madrynense, te acostumbraste a la vida de la ciudad?

- Después de vivir 7 años en Buenos Aires, ya me siento un poco bicho de ciudad, además como mi esposo también trabaja en la TV (N del D: Ricardo Pichetto, productor de contenidos de Cuatro Cabezas), así es que irnos de Buenos Aires implicaría resignar nuestra profesión, y a los dos nos encanta lo que hacemos.

- ¿Cómo resulta ser productor en Argentina? ¿Cómo incide la actual situación económica en este trabajo?

- En este momento hay varios grupos extranjeros que vienen a producir a Argentina, porque económicamente les conviene. Por otra parte, los productores argentinos aprendemos a trabajar con todo en contra, entonces 12 horas de trabajo rinden como 24, nos arreglamos con los mínimos recursos, trabajamos con menos personal del necesario y esto, aunque es terrible por momentos, nos pone en una situación de ventaja creativa frente a productores extranjeros que tienen más dificultades para solucionar imprevistos, porque están más acostumbrados a tener todo al alcance de la mano. Y la crisis por supuesto se advierte, ya que todo el material con el que trabajamos es importado, por ejemplo. Así y todo al Gourmet le está yendo increíble, con una audiencia cada vez mayor y está teniendo publicidad porque se dirige a un público consumidor. Hoy en Buenos Aires

todos conocen el canal, y en el interior está empezando a ser más conocido. Yo llegué al lugar donde estamos trabajando ahora en una traffic, éramos ocho personas en una oficina vacía y durante una semana estuvimos mirándonos las caras, diciéndonos tenemos que crear un canal de TV gastronómico.

- Eso debe significar un orgullo y una satisfacción en tu vida laboral, no?

- Sí, los proyectos fueron tomando forma, y estamos orgullosos de este trabajo, justamente porque todo comenzó en aquella oficina vacía y hoy el canal es una realidad, con un buen producto que se vende en todo Latinoamérica.



Marina Gervino con su hija Nina

Puedo decir que he adquirido cierta seguridad y me siento capaz de hacer este trabajo, el trato en la empresa es genial y me gusta mucho porque disfruto de lo que hago. Ahora, con 27 años y una hija de un año, ya comienzo a pensar mi profesión de manera diferente. Sé que puede ser más productiva una chica de 20 años que acaba de recibirse, porque ella está dispuesta a hacer sin problemas una nota a las 03:00 de la madrugada, o viajar, por ejemplo. En este momento, el hecho de ser mamá, implica que a una hora razonable quiero volver a mi casa. En un momento me planteé dejar el trabajo, pero me di cuenta de que eso iba a ser peor para ella, porque en realidad me encanta lo que hago y hay mucho esfuerzo detrás, tanto mío como de mi familia. Desde chica me preparé para esto, soporté el desarraigo de amigos y familia y creo que todo eso cuenta a la hora de decidir qué hacer.